

ASIGNATURA: Lenguaje

NIVEL: 5° básico

ACTIVIDAD N°: 1

PROFESOR/A: Natalia Castillo Acuña.

Objetivo de la actividad: Identificar características psicológicas y físicas de personajes de una narración.



Hola amiguitos y amiguitas, ojalá que estén muy bien en sus casas, espero que nos podamos ver muy pronto, pero por mientras, en este tiempo realizaremos algunas actividades para que te mantengas entretenido y podamos siempre estar conectados.

Lee muy bien las instrucciones de cada actividad.

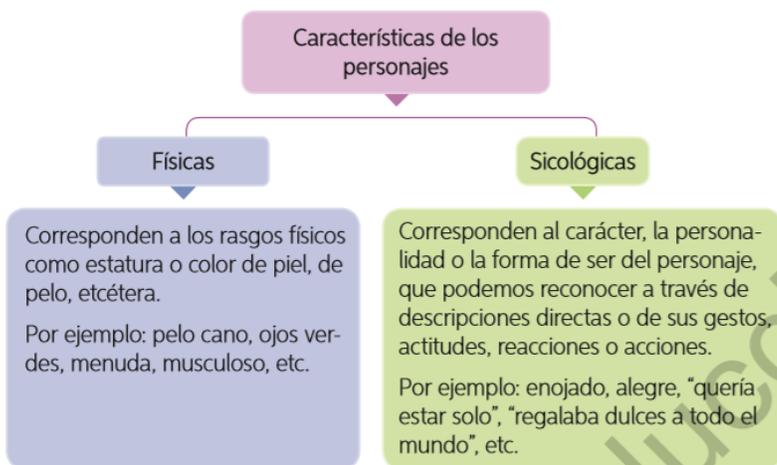
Instrucciones:

- 1.- Lee la siguiente información sobre los personajes de una narración.
- 2.- Identifica y escribe en el cuaderno de lenguaje los datos que encuentres más importante.

Aprendo

Los personajes son seres ficticios que participan en una narración. Estos realizan las acciones del relato o son quienes reciben sus efectos. A medida que la narración avanza, vamos obteniendo información sobre ellos a partir de las acciones que realizan, lo que dicen o piensan y lo que los otros (incluyendo el narrador) opinan acerca de ellos.

Las características de los personajes pueden aparecer tanto **explícitas** como **implícitas** en el relato. Generalmente, se usan adjetivos calificativos para informar sobre las características físicas y psicológicas.



3.- A continuación, lee la siguiente narración y escribe en tu cuaderno las palabras o frases que te ayudan a identificar características del personaje principal.

Fray Perico y su borrico

Juan Muñoz Martín

Desde el primer día fray Perico quiso ser un buen fraile y se puso a hacer lo que hacían los demás. ¿Rezaban con las manos juntas? Rezaba él con las manos juntas. ¿Sacaban el rosario? A sacar el rosario. ¿Se rascaba uno una oreja? Fray Perico se rascaba una oreja.

¿Estornudaba fray Olegario? Fray Perico estornudaba. ¿Guiñaba los ojos fray Ezequiel? Él también los guiñaba. El padre superior le regañaba por estas tonterías pero no se podía con él.

En la mesa observó que el abad, para hacer penitencia, tiraba la comida debajo de la mesa, y fray Perico la tiraba también.

El gato de los frailes estaba gordísimo. Una noche, estando todos los frailes roncando a pierna suelta, sonaron unos gritos: —¡Me muero, me muero! Todos los frailes, aterrados, saltaron de sus lechos y el padre superior preguntó: —¿Quién se muere? —¡Fray Perico! —¿De qué te mueres? —De hambre —contestó muy colorado. El padre abad mandó a Fray Pirulero poner la mesa y dijo: —¡Ea, vamos todos a cenar! Yo también tengo hambre. Comieron todos a medianoche, y el gato se despertó y comió también. Como fray Perico no sabía hacer nada, los

frailes le dieron una escoba. El frailecillo la tomó y empezó a barrer el convento de arriba abajo. Barría sin serrín y levantaba tanto polvo que a veces no se veía a los frailes por el pasillo. Fray Olegario, el bibliotecario, que tenía asma, tosía y tosía, y los frailes temían que se partiese por la mitad. —¡Echa serrín, fray Perico, echa serrín! Fray Perico echaba serrín por todos los sitios: por las paredes, por las sillas, por el techo, por las camas, por los platos... ¡No se podía con él! —Vete a la cocina y ayuda a fray Pirulero. Lo primero que hizo fray Perico al llegar a la cocina fue tropezarse con un barreño y caer de cabeza en el cubo de fregar el suelo. Fray Pirulero lo regañó y lo puso a pelar patatas. Aquel día había judías con patatas.



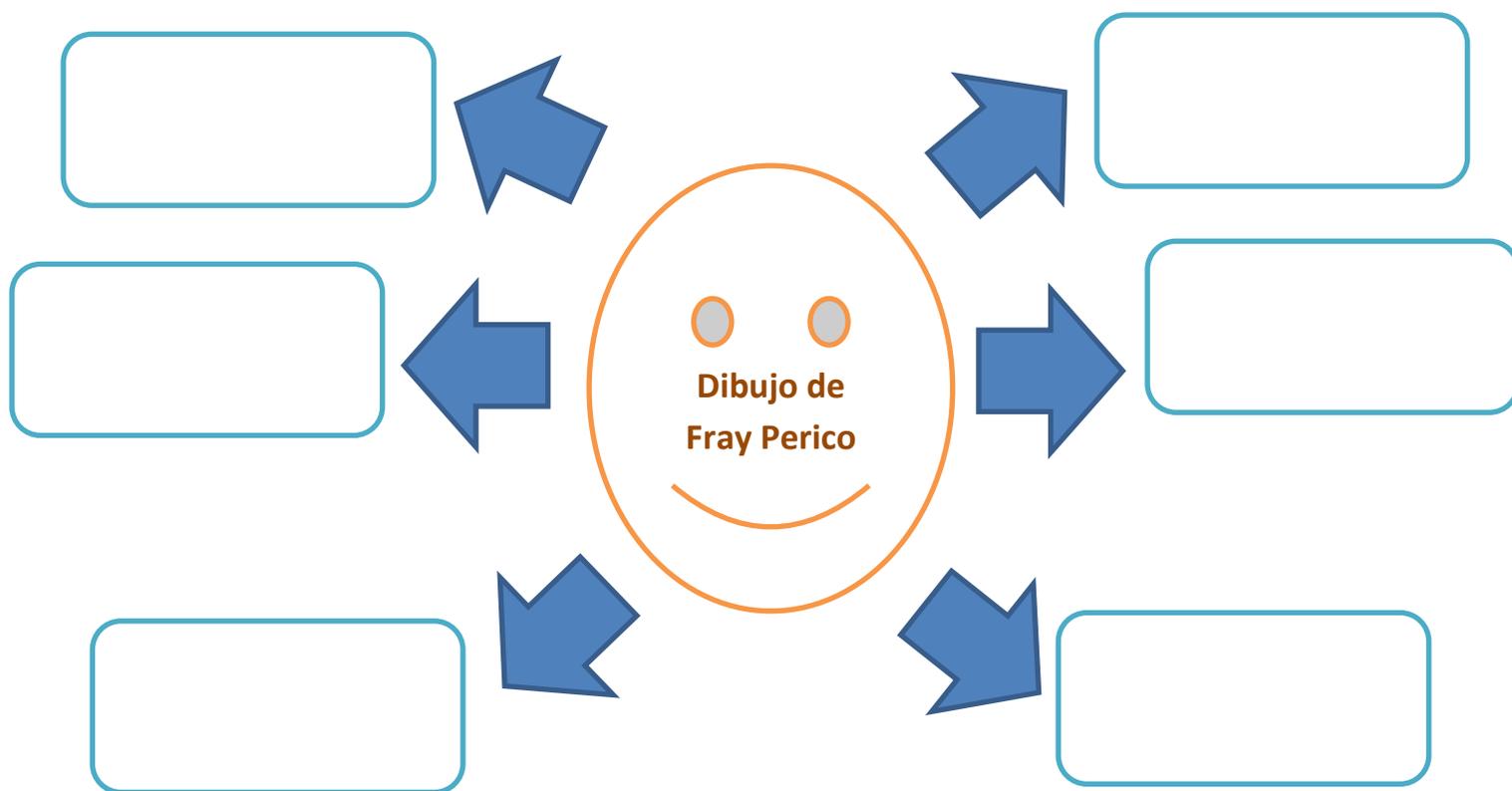
—Ten cuidado con las judías. Fray Perico, pela que te pela patatas, contaba cuentos al gato, que, mientras tanto, se comía las sardinas de una fuente. Las judías empezaron a

quedarse sin agua... sin agua... sin agua. Los frailes, que estudiaban, alargaron la nariz... la nariz... la nariz y dijeron: —¡Se están quemando las judías! Bajaron todos corriendo a echar agua, pero ya era tarde. Las judías, negras como el carbón, echaban humo como una locomotora... —¿Qué

comeremos hoy? —dijeron los frailes. —Sardinas solo —dijo el padre superior. —¡Se las ha comido el gato! —dijo fray Perico. —Comeremos pan a secas. Fray Perico se puso muy colorado y fray Pirulero lo regañó y lo castigó de rodillas de cara a la pared. Al gato lo encerró en la carbonera. El padre Nicanor echó a fray Perico de la cocina y dijo a fray Cucufate: —Desde mañana, fray Perico te ayudará a dar vueltas a tu chocolatera.

Juan Muñoz Martín. (1980). Fray Perico y su borrico. Santiago de Chile: Ediciones SM. (Fragmento).

4.- En una hoja en blanco de tu cuaderno de lenguaje dibuja al medio a Fray Perico y a su alrededor escribe todas las características de él, tanto físicas como psicológicas. (guíate por el ejemplo que está a continuación, pueden ser menos o más características).



IMPORTANTE: